



**BENEMÉRITO INSTITUTO NORMAL DE ESTADO
"GENERAL JUAN CRISÓSTOMO BONILLA"
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR
CURSO: EL NIÑO COMO SUJETO SOCIAL
DRA.: HADI SANTILLANA ROMERO**



Integrantes del equipo:

- + María José Guzmán González**
- + Clara Guadalupe Quintos Ramos**
- + Viviana Shayani Valencia Ahumada**
- + Michelle Zepeda Garcia**

SEMESTRE: 6to

GRUPO: "B"

**EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA ESCUELA Y
LA COMUNIDAD**

La escuela en la familia y la comunidad, estas instituciones y grupos de socialización son primordiales para la crianza, cuidado y educación de los niños/as y jóvenes. (Sánchez, 2011)

Después de realizar el esquema basado en el importante papel que tiene la familia, como padres y madres en la escuela y en contacto con la comunidad, encontramos puntos muy importantes, uno de ellos es la manera en que los niños se desarrollan dentro de la escuela con apoyo de esta, ya que como lo menciona el autor la relación Familia-Escuela, son los dos grandes agentes socializadores responsables de la educación de los niños/as, prestando atención a las realidades en las que están inmersos, e intentando dar respuesta a las demandas que cada uno de ellos pueda presentar. (Sánchez, 2011)

Esta relación, con el paso del tiempo se ha perdido ya que muchas veces trabajan de manera separada, existiendo falta de comunicación y el trabajo normalmente es independiente, existen medios comunicativos que facilitan al docente, al educando y al padre de familia comunicarse simultáneamente, para que este problema del “trabajo independiente” deje de suceder y exista un ambiente y al mismo tiempo aprendizajes verdaderamente significativos para los niños, aprendizajes que puedan desarrollarse en el aula y en casa.

Cabe resaltar que la familia es el principal y más importante agente socializador donde los pequeños obtienen la mayoría de las herramientas para poder interactuar y adentrarse al mundo externo, hoy en día las nuevas generaciones presentan diversas problemáticas que afectan rotundamente el desarrollo del niño, por no tener en su mayoría el apoyo, comunicación y las bases fundamentales para enfrentarse a las situaciones de la vida diaria, la familia ha dejado de desempeñar el rol socializador totalizante pues otros agentes han asumido muchas de sus funciones, uno de estos agentes es la escuela quien es la encargada de reforzar todas aquellas acciones que se aprenden desde casa, debe existir cierta relación o vinculación entre la escuela y la familia pues de esto depende el pleno desenvolvimiento del niño frente a la sociedad. (Rosende, 2002)

Un punto de gran importancia es la integración de los dos agentes socializadores (familia y escuela) con la comunidad en la educación de valores, fundamentales en la vida de todo niño desde los primeros años. En muchas ocasiones es un tema difícil de abordar pues como se mencionaba anteriormente las familias no están completamente dispuestas o simplemente existen ciertas problemáticas que impiden que la relación con los hijos sea la más favorable, partiendo de esto se piensa que las familias no están lo verdaderamente preparadas para el desarrollo de la labor educativa, es por ello que la escuela forma parte indispensable pues ahora además de reforzar lo que se aprende en casa con los pequeños se debe apoyar en la preparación de las familias, haciendo conciencia y remarcando la importancia de los valores de manera significativa para así tener éxito en las diferentes estrategias educativas. (Saíenz, 2018)

De acuerdo con lo señalado por Vygotski, “el niño, en su proceso de desarrollo, se apropia no solamente del contenido de la experiencia cultural, sino también de las formas y procedimientos de la conducta cultural, de los procedimientos culturales del pensamiento” (VYGOTSKI, 1991, 14). Como apunta el investigador Castro: “En buena medida la reacción inicial depende del tipo de información que se da a los padres, e incluso de las actitudes del profesional que suministra la información” (CASTRO, 2007, 48).

Dentro de esto, es importante mencionar que al formar parte de sociedades que someten a crítica, en ocasiones con justeza, el quehacer familiar, escolar y comunitario, conviene alertar que ello, no impide ratificar el carácter insustituible de la familia y de la escuela, en estrecha unidad y de conjunto con la comunidad, para la formación y el desarrollo de las nuevas generaciones. Al respecto una conclusión de gran valor metodológico la aportan Arias y colaboradores (2002, 13), quienes han logrado establecer la importancia de la concepción de desarrollo que tiene la familia y su repercusión y reflejo en la manera en que enfrentan el proceso educativo con sus hijos.

De acuerdo a Yovanina D' Vita, el docente se encuentra insertado en una compleja red de relaciones, que va mucho más allá de la relación docente-clase,

hasta la necesidad de ejercitar, tal vez improvisando, la función de operador social en un amplio espectro. Además, existe una dimensión del ser docente, que se relaciona con los padres de los alumnos.

Dentro de la escuela, se considera como parte fundamental la necesidad de que exista interacción social, que supone negociación de relaciones, niveles de autonomía de los actores: profesor, alumno, comunidad y familia (Davini, 1995). La educación tiene que preparar al hombre para la vida. La formación martiana del hombre tiene que ser integral: unidad dinámica que existe entre los conocimientos útiles, el desarrollo del pensamiento creador, la responsabilidad de actuar para transformar el medio natural y social que le rodea y la formación de valores morales positivos de todo hombre virtuoso. Para lograr tales objetivos es necesaria la conjunción entre el conocer, el pensar, el actuar y el formar valores.

García, F. y Moliner, L. (2006) aportan que, efectivamente, que la familia esté inmersa en los procesos educativos de sus hijos es ampliamente importante. Los esfuerzos para mejorar los resultados de los niños son mucho más efectivos si abarcan a sus familias, lo que es posible sólo si existe un esfuerzo deliberado por parte de la escuela. A su vez, es claro que cuando los padres participan en la vida escolar no sólo se alcanzan un amplio número de efectos positivos, sino que los beneficiarios son diversos: el niño, los profesores, los padres y el centro escolar.

Si bien es cierto, la familia toma un rol importante que permite un mejor desarrollo escolar, y no sólo aporta beneficios al alumno, sino también a más agentes educativos para la mejora del aprendizaje.

Nos ha quedado claro que el incluir a la familia es importante tanto para la escuela como para el alumno, pues además de tener mejores resultados educativos, incrementa las relaciones sociales y adquiere confianza para realizar diversas actividades que la escuela y/o la comunidad lo demande.

Referencias

Rosende, G. V. (2002). *RELACION FAMILIA Y ESCUELA: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN LA RURALIDAD*. Obtenido de RELACION FAMILIA Y ESCUELA: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN LA RURALIDAD: http://revistas.uach.cl/pdf/estped/n28/art07_.pdf

Saíenz, M. A. (2018). *EUMED.NET*. Obtenido de EUMED.NET :
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/04/escuela-familia-comunidad.html>

Sánchez, B. d. (2011). LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA Y SU REPERCUSIÓN EN LA AUTONOMÍA .
Teoría de la educación, 1-20.

García, F., Moliner, L. (2006). *COMUNICACIÓN COOPERATIVA ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA: UN PROGRAMA PARA LA ACCIÓN*. Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores. Badajoz, España